

- que en Sión acordados,
solían cantar (1) á Dios salmos sagrados.
3. Colgámoslos de enojo
por (2) ver, que aquellas bárbaras naciones
tenían (3) cruel antojo
de oír cantar canciones,
á quien hacen llorar mil (4) sinrazones.
4. Ellos como se vieron
cerca de Babilonia en su región,
tañé y cantad, dijeron,
y no cualquier canción,
mas (5) uno de los cantos de Sión.
5. Con amargos extremos
los respondimos: ¿presos y en cadena
nos mandáis que cantemos
salmos en tierra ajena
de Dios, y de toda cosa buena?
6. Si yo mientras viviere,
de ti, Jerusalén, no me acordare,
y dó quiera que fuere (6),
tu ausencia no llorare,
olvídeme de mí, si te olvidare.
7. Si en tal prisión y mengua
puesto, por mí canción fuere cantada,
mi voz ronca, y mi lengua
al paladar pegada
quede de haber cantado castigada.
8. Si tuviere contento
sin ti, Sión, mi bien, y mi alegría,
con áspero tormento
pague el placer de un día
con mil años de pena el alma mia.
9. Y tén, Señor, memoria
de los hijos de Edóm en su alegría.

(1) Imp. tañer.

(2) Imp. de.

(3) Imp. tuviessen.

(4) Alc. sus.

(5) Imp. sino.

(6) Imp. dó quiera que estuviere = que ausente me hallare.

- de tu Ciudad, y gloria,
vengando en aquel día
su furia, crueldad, y tiranía.
10. Castiga á estos feroces
guerreros, que venciendo no contentos,
dicen á grandes voces,
derribad los cimientos,
asolad, asolad los fundamentos.
11. ¡Oh Babilonia triste!
dichoso el que te diere justo pago
del mal que nos hiciste,
y dijere, yo hago
en nombre de Sión aqueste estrago.
12. Y en la justa venganza
más bendito será, quien más llevare
por rigor la matanza,
y los niños que hallare,
en piedras sin piedad despedazare.

SALMO CXXXVI.

Super flumina.

1. Estando en las riberas
de los rios crecidos,
que á Babilonia ciñen, asentados,
memorias lastimeras
de los bienes perdidos
traían los sentidos tan turbados,
que los gozos trocados
en dolorosos llantos
ajenos de contentos,
todos los instrumentos
de música acordada, y dulces cantos
de los salces más altos
colgamos, de consuelo y gozo faltos.
2. Y en medio estas tristezas,

(1) Esta parafrasis se halla en el ms. de Fuentel.

y destierro prolijo,
ved qué alivio los bárbaros nos daban:
movían las cabezas
con fiesta y regocijo,
nuestras bravas miserias ultrajaban,
himnos nos preguntaban
de los que en otro tiempo
cantábamos en Sión,
y que nuestra pasión
la echásemos en burla y pasatiempo,
y los que nos tenían
presos, con esto más nos afligian.

3. Nosotros la respuesta
que á petición tan dura
dábamos, era hablarles sollozando:
¡oh gente descompuesta
sin rastro de blandura!
¿ cómo quereis que estando así llorando,
de Sión nos acordando,
tristes y pensativos,
de nuestra tierra ausentes,
y en la ajena dolientes,
cantemos siendo presos y cautivos
los himnos que cantábamos,
cuando en Jerusalém de paz estábamos?
4. Jerusalém mi gloria,
mi gloria y alegría,
de verdadera paz principio, y fuente,
si jamás tu memoria
cayere de la mia,
si te olvidare un punto solamente;
si estuvieres ausente
de mi alma un momento,
si una ó mil pasiones,
si fieros escuadrones
apartaren de ti mi pensamiento,
mi diestra helada, y queda
se torne, que tocar la harpa no pueda.
5. Plegue á Dios, patria mia,

- que si yo me olvidare
de ti, del templo, y casas torreadas,
que en la garganta fria
las voces que formare
dentro se queden de mi boca heladas,
y al paladar pegadas;
y si jamás hubiere
de placer un instante
sin ponerte delante
en cualquier fiesta, y gozo que sintiere;
mil horas de tormento
pague por sola una de contento.
6. No os olvidéis, Señor,
de dar su merecido
á los hijos de Edóm en aquel día,
cuando tras el dolor
fuere restituido
vuestro pueblo á la gloria y ufanía,
de que gozar solía;
y aquellos fementidos
que nuestras cuitas riendo
decían con grande estruendo,
á ellos, á ellos, mueran destruidos
hasta los fundamentos:
Señor, vengad sus burlas con tormentos.
 7. Ciudad brava y terrible,
Babilónico Imperio,
desdichado de ti; y aquel dichoso
que con pecho invencible
rompido el cautiverio
librare á Israel pueblo glorioso,
y con brazo furioso
hiciera en ti el estrago,
que tú en Sión hiciste
cuando la destruiste;
dichoso el que te diere el justo pago,
que aun tus recién nacidos
en duras piedras mueran sacudidos.

SALMO CXLV.

Lauda, anima mea.

1. Mientras que gobernare
el alma aquestos miembros, y entre tanto
que el aliento durare,
yo con alegre canto
mi Dios celebraré, y su nombre santo.
2. No funde su esperanza
en los Reyes ninguno, ni en sujeto
ponga su bien andanza
nacido (1) de imperfeto
principio (2), y á miserias mil sujeto.
3. La alma va por su parte
á su esfera con presto movimiento;
y en polvo la otra parte
se torna, y al momento
los sus intentos todos lleva el viento.
4. Aquel será dichoso,
y de buena ventura, que en su ayuda
pone á Dios poderoso,
que en solo Dios se escuda,
y nunca su fiucia de Dios muda.
5. De Dios, que el mar y tierra,
y el cielo fabricó resplandeciente
con cuanto dentro encierra,
de Dios, que á toda gente
mantiene fe, y palabra eternamente.
6. Y saca de cadena
los pies injustamente aherrojados.
da pan con mano llena
á los necesitados,
es fiel justicia de los agraviados.
7. Con mano piadosa (3)

(1) Imp. *en poder.*
(3) Imp. *poderosa.*

(2) Imp. *en sí mismo.*

levanta, y pone en pié al abatido,
da ver la luz hermosa
al ciego, y al partido (1)
tiene de la virtud amor crecido.

8. A su sombra se acoge
el que anda desterrado, y peregrino,
al huérfano recoge,
y á la viuda, y el tino
hace que pierda el malo en su camino.
9. Dios reina sobre cuanto
ó fué ya, ó es agora, ó después fuere:
Dios, que es tu Dios en tanto,
Sión, que mundo hubiere,
y un siglo á otro siglo sucediere.

SALMO CXLVII.

Lauda, Jerusalem.

1. Jerusalém gloriosa,
ciudad del cielo amiga, y amparada,
alaba á Dios gozosa (2)
de verte así ensalzada,
loa á tu Dios, Sión, de Dios amada.
2. Porque ves con tus ojos
de tus puertas estar sobrecerrados
candados, y cerrojos;
y á tus hijos amados
bendijo en tí por siglos prolongados.
3. De bien, y paz ceñida
tanto te guarda Dios, que no hay camino
por do seas ofendida;
y con manjar divino
te harta, y satisface de contino.

(1) Imp. *y con crecido*—amor abraza al bueno y su partido.

(2) Impreso: *Loa al Señor gozosa
de verte de él amada,
loa á tu Dios de Dios morada.*

4. Aqueste Dios envía
á la tierra su voz, y mandamiento,
y con presta alegría
le obedece al momento
sin poder resistir todo elemento.
5. Envía blanca (1) nieve
como copos de lana carmenada,
aqueste es el que llueve,
y esparce niebla helada
menuda cual ceniza derramada.
6. También envía del cielo
cual planchas de cristal esclarecido (2)
el riguroso hielo,
cuyo frio crecido (3)
no puede reparar ningún vestido.
7. Y aunque está más helado,
se derrite al divino mandamiento,
sopla el sonido airado
de algún llovioso viento,
y al punto suelta el húmido elemento (4).
8. Aqueste Dios declara
su palabra á Jacob, su pueblo amado,
y en Israel, que ampara,
nos ha depositado
la Ley, y ceremonias que ha ordenado.
9. No ha hecho Dios tal cosa
con todas las naciones juntamente,
ni con lengua piadosa
manifestó á otra gente
su corazón tan cierta, y tiernamente.

(1) Imp. y lanza.

(2) Imp. endurecido.

(3) Imp. nacido.

(4) Imp... agua el fundamento. Alc. el agua el firmamento.

DE LOS PROVERBIOS DE SALOMON.

CAPITULO ÚLTIMO.

1. El sabio Salomón aquí pusiera,
lo que para su aviso, de recelo
su madre, de amor llena, le dijera.
2. ¡Ay, hijo mio! ¡ay dulce manojuelo
de mis entrañas! ¡ay mi deseado!
por quien mi voz continuo sube al cielo.
3. Ni yo al amor de hembra te vea dado,
ni en manos de mujer tu fortaleza,
ni en daños de los Reyes conjurado.
4. Ni con beodez afees tu grandeza,
que no es para los Reyes, no es el vino,
ni para los jueces la cerveza.
5. Porque en bebiendo olvidan el camino
del fuero, y ciegos tuercen el derecho
del oprimido pobre, y del mezquino.
6. Al que con pena, y ansia está deshecho,
aquel dad vino vos, la sidra sea
de aquel á quien dolor le sorbe el pecho.
7. Beba, y olvidese, y no siempre sea (1)
presente á su dolor, adormecido
húrtese aquel espacio á la pelea.
8. Abre tu boca dulce al que afligido
no habla, y tu tratar sea templado
con todos los que corren al olvido.
9. Guarda justicia al pobre, y al cuitado,
amparo halle en tí el menesteroso,
que así florecerá tu grande (2) estado.
10. Mas ¡oh si fueses hijo tan dichoso,
que tuvieses por mujer hembra dotada
de corazón honesto, y virtuoso!
11. Ni la piedra (3) oriental así es preciada,

(1) Imp. vea.

(2) Imp. casa.

(3) Imp. perla.